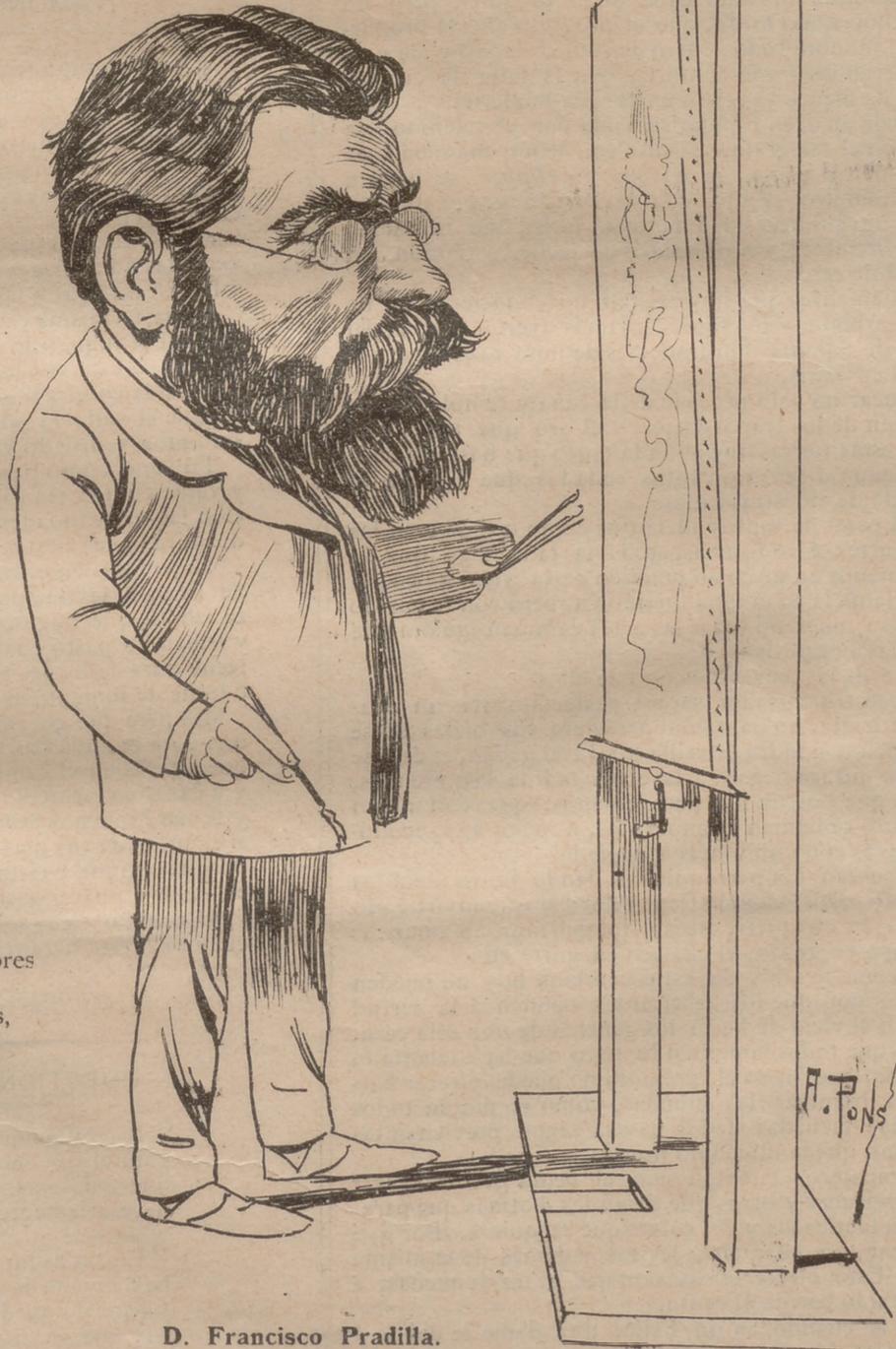


# EL FICARO

*Maachis*

## PINTORES EMINENTES



No hay en España pintores  
que le aventajen á él;  
y un derroche de primores,  
luz, poesía y colores  
emanan de su pincel.

D. Francisco Pradilla.

SUMARIO

TEXTO: *Sinfonía*, por J. Lopez Dóriga. *¡Vámonos al campo!* por Juan Perez Zúñiga. *Cuestión comercial*, por E. Navarro Gonzalvo. *Aromas delatores*, por Luis de Ansorena. *Mi primera novia*, por Eduardo de Palacio. *En confianza*, por Céfiro. *Un buen partido*, por Daniel Fernandez Gonzalez. Retalitos.

GRABADOS: *D. Francisco Freddilla*, por A. Pons. *Fantasías rústicas*. *Fantasías Urbanas*, por Cilla. *En familia*, por A. Pons



Que progresamos no cabe duda ninguna; pero no tanto, señores, no tanto, que el progreso pueda proporcionar al hombre todo género de comodidades y de economías exigidas por el confort y por la falta de cuartos que tan de menos se echan en la vida moderna.

Se viaja en tren rápido, se habla por el teléfono, se escribe con el telegrafo, se canta con acompañamiento de pirófono ó de ocarina, se navega en *clipper*, se cuenta por aritmómetro, se anda con pasómetro y, por último, se hace vino sin necesidad de uva, leche, sin necesidad de vaca, manteca, sin necesidad de leche, y jamón sin necesidad de cerdo.

Los diamantes que hoy existen no conocieron ni de vista el carbono, y los topacios jamás oyeron hablar del Brasil ni de Saionia: son franceses de pura raza, nacidos y criados en París.

El azúcar no solo procede de la caña y remolacha, sino también de los trapos viejos, y el oro que antes era raro por estas tierras hoy abunda tanto que hasta lo contienen, según dicen, los cantos rodados que forman el empedrado de nuestras calles.

Más á pesar de tantos adelantos como nos ofrecen las distintas artes é industrias, todavía falta algo que se echa de menos en el curso práctico de la vida y que á voces reclama la economía doméstica, pero con resultado infructuoso, pues no todas las artes caminan igualmente por las vías progresivas.

El arte de la sastrería es uno de ellos.

Un maestro cortador sacará perfectamente un chaquet, una levita, un pantalón; arreglará los ojales si se han deshecho; pondrá esterilla nueva al gabán, si ésta se rozó, pero nunca llegará á la eternidad de las prendas, que es lo que buscan los parroquianos, que con algún fundamento se llaman economistas, ó mejor aún, económicos que es el nombre más apropiado.

Y la buscan los parroquianos dando la vuelta á las prendas de vestir, cuando tienen dos caras; convirtiendo las levitas en chaquets, estos y los gabanes, en americanas; la capa en gabán, el chaleco en gorra etc.

Pero como muchos de estos cambios hoy no pueden realizarse, por que los fabricantes oponen á la virtud del ahorro el vicio de hacer los generos de una sola cara, de ahí el que todos lamenten lo poco que ha adelantado la sastrería, que hasta el presente no puede ofrecer barnices para barnizar las prendas, como se pintan todos los años las fachadas de las casas, segun previenen las ordenanzas, quedando como nuevas.

Los zapateros cuentan con el *betún graso*, *barniz rubian*, *mordoré* y otros que dejan las botinas que parecen recién fabricadas y del color que se quiera. ¿Por qué no barnizar los chaquets, levitas y demás de la misma manera? Esto ofrecería sus ventajas y, no pequeñas; á chaquet raído barniz al canto.

Además cuando en un baile, una dama le dejase á uno por descuido un *charretera* amasada con cold-cream

y polvos de arroz inquitante por los medios ordinarios, antes de perder de una manera tan inocente como lastimosa el frac ó la levita, se les daría una mano de barniz de color adecuado y quedarían tan vistosos.

Las manchas de aceite y de otros líquidos que se sacan en limpio de los bailes de candil; las producidas en los trajes claros por los dedos un tanto sudosos de las damas que en aquéllos toman parte, los destrozos ocasionados por la polilla, la caída del pelo de la ropa, producida por la acción del tiempo, todos estos defectos y algunos más tendrían una manera decente de ocultarse, sin necesidad de grandes sacrificios pecuniarios.

Pero, nada; los sastres estancados en su oficio, sin ambicionar siquiera nuevos horizontes para él, y las modas conspirando contra el bolsillo del parroquiano, sin que un alma caritativa ponga coto á sus desmanes inventando algo, llámase como se quiera, que hagan impermeables, incombustibles é inacabables las prendas de vestir.

¡Y luego dirán que progresamos! Como no progresemos más en otras cosas aviados estamos.

J. LÓPEZ DÓRIGA.

IVÁMONOS AL CAMPO!

¿Que el campo te convida con su verdura?  
Pues te llevaré al campo, querida Pura,  
para poder á solas y en dulce calma  
decirte que te quiero con toda el alma.

Pasaremos las horas junto á la fuente  
besándonos á solas continuamente.  
Conmigo irás al soto y al bosque umbrío,  
verás los alcornoques, verás el río,  
verás las amapolas y las ortigas  
y los escarabajos y las hormigas.

Desde tu misma cama verás la huerta,  
cantará el jilguerillo junto á tu puerta,  
saldrás de esta vivienda tan reducida  
y hallarás en el valle luz, aire y vida;  
porque el valle ya sabes que no es estrecho  
sino muy ventilado y alto de techo.

Tú verás cómo pescan los cazadores,  
y verás cómo cazan los pescadores.  
Con las estrechidades medio desnudas  
dormirás unas siestas morrocotudas.

Te pondrás en el campo gorda y lozana.  
Serán tu desayuno por la mañana  
zanahorias, lechugas, guindas y peras,  
y beberás á pasto cuanto tú quieras  
leche pura de ovejas en limpias jarras  
ó leche de jumenta si te acatarras.

Mas para que gocemos de tal ventura,  
una cosa te advierto, querida Pura:  
que estarás en el campo como te digo  
y á cazar codornices irás conmigo,  
y te haré muchos mimos entre el follaje,  
si el autor de tus días nos paga el viaje;  
porque aunque cuesta poco yendo en tercera,  
es mejor no hacer gastos, niña hechicera,  
¡que el amor tiene mucha más poesía  
cuando cuesta barato, pichona mía!

JUAN PEREZ ZÚÑIGA.

CUESTION COMERCIAL

Dice el amoroso Código  
para el que sabe leer,  
que todo amante ha de ser  
necesariamente pródigo

En los asuntos de amor  
hay mucho de comercial,  
y para no quedar mal  
hay que ser buen pagador.

Porque ya está demostrado  
que con estas relaciones,  
todas las operaciones  
hay que hacerlas al contado.

Así, el que bulle y trabaja,  
si ha de cumplir su deber,  
procure siempre tener  
valores firmes en caja.

Que el dulce y amante abrazo  
que sanciona una conquista  
es una letra á la vista,  
no puede pagarse á plazo.

Y es tan estrecho el rigor  
que no hay próroga ni pacto.  
Si no se abona en el acto  
ya no vuelve el cobrador.

¡Y la cosa es grave, grave,  
porque cunde la noticia,  
la exagera la malicia  
y todo el mundo lo sabe!

Hay que hacer los imposibles  
si la letra se aceptó.  
¡Ay del infeliz, que nó  
tiene fondos disponibles!

En vano ofrecí interés,  
lleno del mejor propósito,  
y escrituras de depósito  
y suscribe pagarés.

Le acusan con saña impía,  
le abruman con el descrédito,  
y le retiran el crédito  
al ver su caja vacía.

¡Es una fatalidad!  
En amor al arruinarse,  
es preciso declararse  
pobre de solemnidad.

Es el único remedio,  
con franqueza lo declaro.  
Ser pródigo, ó ser avaro.  
¡No existe término medio!

Declararse en quiebra franca  
sin escusa ni pretexto,  
y antes que venga un protesto  
cerrar la casa de banca.

E. NAVARRO GONZALVO.

## AROMAS DELATORES

### I.

—Yo quisiera— decía  
el jornalero Lúcas, con frecuencia,  
—dar á la esposa mía  
oro, fausto, opulencia.  
Y en lugar de habitar el ruín espacio  
de una pobre mansión aboardillada  
vivir en un palacio  
donde fuera mi esposa festejada.  
¡Y gracias, si consigo  
que el hambre no destroce su belleza!—  
¡Al unirse conmingo  
se unió un rayo de sol con la pobreza!—

### II.

Y al ir Lúcas un día  
á ese rudo trabajo  
que la salud y robustez consume,  
vió un hombre que salía

en el momento aquel del cuarto bajo,  
despidiendo un torrente de perfume  
Aspiró el jornalero la oleada  
y, volviendo al amor de sus amores,  
—¡Qué perfumes— pensó más seductores  
para embriagar á la mujer amada!  
Y, desde entonces, bajo el rudo peso  
de aquel ambiente que enlazó á su idea,  
le produjo fastidio su tarea  
y dióle nauseas el olor del yeso.

### III.

Y una tarde, al besar con ánsia loca  
de su mujer la boca,  
contuvo de repente su entusiasmo...  
¡El aliento que al suyo se mezclaba,  
al caer en su rostro le envolvía  
en el perfume *aquel*, que resultaba  
con toda la amargura de un sarcasmo  
que la riqueza á la miséria hacía...  
Lanzó el obrero penetrante grito...  
El suavísimo olor que percibía  
era el rastro asqueroso del delito...  
Mirando á su mujer, como un demente.  
—¡Tu crimen— exclamó— ya está probado!  
Ese beso infernal quema mi frente...  
y está por la deshonra perfumado!.....  
Y al ver como ella ante sus piés se humilla,  
hundiéndola un puñal en la garganta,  
dice con voz que por terrible espanta:  
—¡Sólo á yeso á de oler en mi boardilla!—

LUÍS DE ANSORENA.

## MI PRIMERA NOVIA

Era preciosa mi Julia.  
Por que yo la llamaba así: «mi Julia.»  
Blanca con cabos negros.  
¡Y qué ojos!

Verdad es que á nadie se le ocurre pintar los ojos de  
su novia ni los de mujer alguna hermosa, sin decir que  
tienen dos ojos (cada una, por lo menos) como dos luce-  
ros ó como dos carbunclos.

Es verdad que los ojos son la expresión del alma, y  
dicen más ellos solos que todas las frases poéticas.

Las orejas á nadie le importan, mayormente.

De la boca también se dicen varios disparates.

Hay lábios de coral y lábios de carmín y lábios de  
bayeta encarnada.

Pues, bien, mi Julia tenía dos ojos nubles, habladores  
como ellos solos.

Era gordita pero sin exageración, bien formada; más  
aun: escultural.

Tenía un hoyito en la barba que bien pudiera llamar-  
se el hoyo grande.

¡Los hombres á quienes habrán enterrado en aquel  
hoyo!

Nos conocimos en el salón del Prado, en una noche  
del mes de Julio.

Ella paseaba con varias amigas y yo con algunos con-  
discípulos.

Nos vimos y ella se dijo al verme, segun me confesó  
después:

—Me gusta ese chico.

Lo cual significa entre ellas:

—Me le comería.

O esta otra versión más civilizada

—Si me dijera algo le daría el «sí»

Yo me dije igualmente:

—Me gusta esa chica y si quisiera la llevaria al al-  
tar, como dicen en las novelas, ó á cualquiera parte

Y cuando se establece esta corriente amorosa entre  
dos muchachos, de sexos diferentes se entiende, ya sólo  
falta una palabra para sellar la mútua simpatía.

¡Pero es tan difícil la pronunciación de esa primera  
palabra!

Cuando volvimos á encontrarnos en el paseo, me



—No me apuntes con el dedo.  
—Que te calles, Sinforiana.  
Yo te apunto, porque puedo  
y porque me da la gana.



¿Adónde irá ese sombrero  
con esa joven?



—¡Mal predica el Padre Rueda!  
—Hace el pobre lo que puede.  
—¡Si ha dicho la *Santa Sede*  
por decir la Santa Sedal



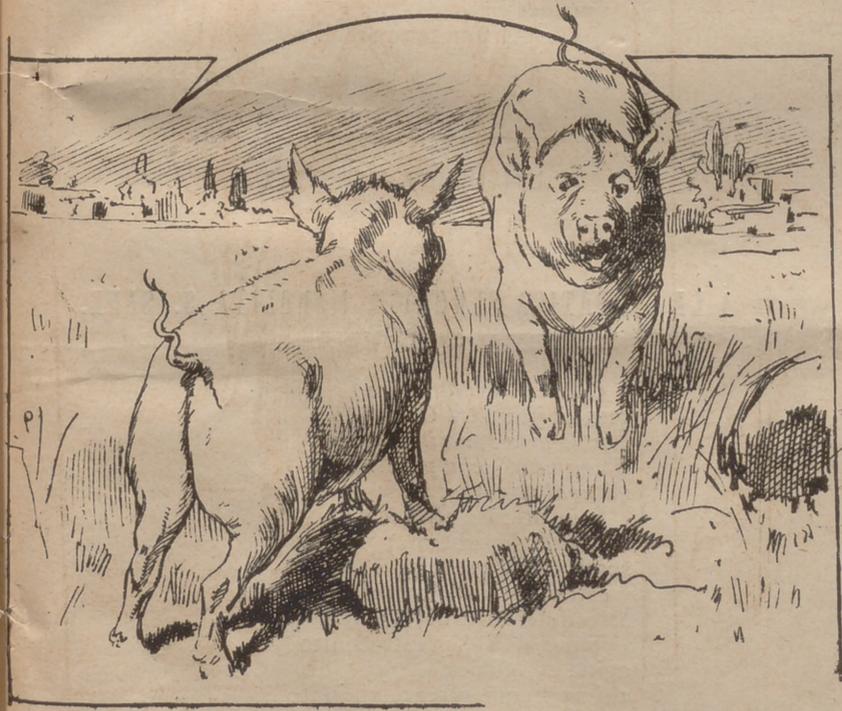
Le tiene loco á D. Cleto  
la nodriza de su nieto.



—¡Si cuntaren los grillos tóo lo que ven!...  
—¡Ay, Pachu, qué cosas tienes!...  
—Non lo sabes tú bien, Pachinal!...



Hé aquí un cazador perdido,  
porque el calor tanto aprieta,  
que hasta se le ha derretido  
la escopeta.



¡Qué suspiros da el cerdo—tan superiores,  
al topar con la cerda—de sus amores!...



Andandito, andandito—va á la Corte á pedir  
que supriman el cuerpo—de la Guardia civil.

aproximé á Julia y le dije, después de meditarlo detenidamente:

— Es usted muy bonita.

No podía ocurrirme menos.

Pero como ella era agradecida y deseaba, precisamente, parecerme bien, y que yo se lo dijera, respondió:

— Gracias, favor que usted me dispensa

Yo, alicortado por mi falta de experiencia, tartamudeé, por rutina:

— Está muy bien empleado.

Y ella replicó:

— Mejor estaría.

Entonces comprendí la novedad de haber aplicado la fórmula antes citada, en aquel caso

— ¡Se burlará de mí!— dudé, al recordar su respuesta.

Pero no se burlaba

Julia estaba enamorada de mí hasta los huesos.

Sus amigas formaron corro y empezaron á jugar.

Ella no quiso tomar parte en el coro ó en el corro.

Por cierto que ahora se me ocurre la etimología de la palabra «coro.»

Yo la obsequié con *chufas y tramuses*.

Hablamos mucho y muy tierno

Y previo acuerdo con sus amigas para que la avisaran si la buscaba su mamá, accedió á pasarse conmigo por la sombra.

Me despedí de mis camaradas, que me veían asombrados conquistar muchachas, y me fui con Julia.

¡Qué noche aquella!

¡Y qué noches sucesivas!

Paseábamos juntos por lo más retirado.

Por fin besé su boca.

Ella correspondió.

La estreché entre mis brazos repetidas veces.

Ella me juraba que había de ser mía.

Y yo acepté en principio.

Y... efectivamente, como esto sucedía cuando ella contaba diez años y yo doce, Julia se casó con un teniente coronel retirado que pudiera ser su abuelo.

Y yo... me hice... capellan.

El padre de Julia fué el tirano, el que rompió aquellos lazos de amor.

¡Qué puntapié me sacudió una noche y qué bofetón á ella!

¡Y no tuve valor para defenderla!

Julia lo confesó todo y su papá decía furioso:

— Pues si me descuido...

Por entonces no sabía yo lo que quería decir.

Luego que conocí á la madre de Julia, casualmente, siendo yo un hombrecito, me lo espliqué todo.

Los hay predestinados.

EDUARDO DE PALACIO.

### EN CONFIANZA

Me tienes que perdonar si al quererte contestar Pepita, en algo te ofendo; no sé porqué, estoy temiendo que te llegues á enfadar.

Más fuera descortés callar y no darte gusto, pues sinó, Pepita mía, yo no te contestaría por evitarte un disgusto

Dices que vés á casarte con un muchacho excelente, y como cosa corriente, preguntas si puedo darte informes del pretendiente.

Como mi gusto especial sólo en complacerte estriba, al recibir tu misiva yo pregunté por Marcial: calle abajo, calle arriba;

y dejáronme asombrado, pues según me han informado, el referido sujeto es chico bien educado, pero es un hombre incompleto.

Si, encantadora Pepita; es tuerto, y á mi entender tu no le has llegado á ver....

¡Mira que se necesita tener ganas de querer!

Bien que el loco devaneo del amor, que siempre es loco, engendrara en tí el deseo de amar á un hombre muy feo... pero ¿á un tuerto? ¡poco á poco!

Un tuerto. ¡Jesús que horror! me está causando pavor el pensarlo solamente;

no te cases, por favor, no te cases, sé prudente.

Pues fuera triste, que ahora una niña encantadora como eres tú por fortuna, deshojara en una hora sus gracias una por una.

Piensa bien que vés á hacer. El á medias te ha de ver,

á medias ha de llorar, y á medias te ha de querer si supo aprender á amar.

Que el amor en su carrera sólo á penetrar se atreve por los ojos; de manera, que un tuerto, Pepita, debe amar menos que cualquiera.

Y si algún día el dolor, baña tus ojos en llanto?

¿Cómo muestra él su quebranto? Pues le falta lo mejor para llorar otro tanto...

Mis informes, pues, ya vés; tú pensarás al revés, más no te cases, Pepita; borra esa idea maldita, ya te casarás después

Y si estás tan obcecada que no escuchas lo que digo.... mí esposa no dirá nada; puedes casarte conmigo si es por una temporada.

CÉFIRO.

### UN BUEN PARTIDO

### Á LA SIMPÁTICA SEÑORITA MANOLITA S. SANZ.

*Carta de declaración que dirige un tal Clemente con la mas sana intención á una muchacha pudiente natural de Cabezón.*

Señorita: He renunciado á la vida de bohemio; soy jóven, libre y honrado y estoy bastante tronado pero quiero ser del gremio.

Y por si usted en este asunto opina de igual manera *ahí va* lo que ofrezco en junto como marido presunto, quiero decir en cartera.

Saco en toda juerga el zumo sin riesgo de que me corra,

¿pidén algo? la del humo.  
¡Ah! me olvidaba Y si fumo  
es porque fumo de gorra.

Todo cumplido me apesta  
pues no he nacido fántoche;  
mi condición es modesta,  
ni duermo en verano siesta  
ni estornudo por la noche.

No gasto en casa babuchas,  
y sin ser esto bravatas  
con pocas ganas ó muchas  
lo mismo como unas truchas  
que un bacalao con patatas.

Me levanto muy temprano,  
me acuesto al anochecer,  
y estoy gordo y estoy sano  
aunque me ha salido un grano  
que me está dando que hacer.

No soy, que es cosa de chicos,  
amigo de dar petardos,  
ó por otro nombre *micos*,  
ni me voy á pardos-picos  
es decir á picos pardos.

Hé aquí la lista completa  
del ajuar de mi persona,  
segun reza la libreta  
que conserva en su gaveta  
mi respetable patrona.

Un cuello, camisas tres,  
dos elásticas ¡buen lastrel  
y un traje que á fin de mes  
pienso volver del revés  
si lo quiere Dios y.... el sastre.

Un buen par de brodequines  
que hace un año, de esprofeso  
me hicieron en Ataquines;  
no sé si tres calcetines  
y un monda dientes de hueso.

Un baul roto y pequeño,  
pero en buen uso: un cacharro  
con unguento brasileño,  
diez papeletas de empeño  
y un Santo Cristo de barro.

Sigue: una jaula de grillos,  
un peine, el collar de un perro,  
una boina, dos cepillos,  
tres pares de calzoncillos  
y un número de *El Cencerro*.

Haré notar finalmente  
como causa extraordinaria  
de esta petición urgente  
que estoy cursando al presente  
cuarto de veterinaria.

Por lo cual, si como espero  
me juzga usted un buen partido  
contésteme de lijero  
que es suyo amante sincero  
*Clemente Desaborido*

Tal es la carta en cuestión  
que dirige un tal Clemente  
con la mas sana intención  
á una muchacha pudiente  
natural de Cabezón.

DANIEL GONZALEZ FERNANDEZ.



Debemos manifestar á Vds. que nuestro corresponsal  
en Madrid es el Sr. D. Julian Suarez, que tiene su domi-

cilio en la calle de Atocha 116, 2.º, centro. Ya saben,  
pues, á quién tienen que dirigirse los que quieran encar-  
garse de la venta de EL FIGARO en aquella plaza.

\* \* \*

¡Ah! y en Barcelona, D. Juan Tasso, Kiosko de la  
Rambla de las Flores.

\* \* \*

Desde el próximo número probablemente comenza-  
remos á publicar una série de caricaturas de tipos popu-  
lares asturianos.

Al primero que le ha tocado en suerte es al señor don  
José A. Carvajal (a) *Madruga*, de la vecina villa de Gijón.  
Con que ya lo saben Vds.

\* \* \*

*Libros.*—Hemos recibido *Coral*, ensayo poético de  
Inocencio de Oña

Es un poemita que se vende al precio de 50 céntimos  
de peseta.

\* \* \*

Bueno que los pollos tiernos (y no tiernos, porque  
hay de todo) que aspiran á velocipedistas, se diviertan ó  
se ensayen en la calle de Uria ó donde les parezca; pero  
no debe consentirse que circulen por la acera de la cita-  
da calle haciendo la *rosca* á los que por allí van á  
dar un paseo

Ellos—los velocipedistas—creen que haciendo mo-  
naditas alrededor de los transeuntes lucen y aplauden  
sus habilidades, y lo que hacen es exponerse á recibir  
una caricia de esas de *cuello vuelto*.

Y sino que lo diga alguno que no faltó mucho para  
que se la prodigasen.

La caricia, se entiende.

\* \* \*

Visitas.

Nos la han hecho *El Carbayon* y *La Sinceridad*, de  
Oviedo; *El Moscon*, de Grado; *El Grito del Pueblo*, *El*  
*Porvenir* y *El Fuste rojo*, de Gijón; *El Occidente de As-*  
*turias*, de Cangas de Tineo; *El Progreso avilesino* y *La*  
*Luz de Avilés*, de Avilés; *El Papa moscas*, de Búrgos;  
*El Porvenir*, de Leon; *Africa*, de Ceuta; *El Baluarte*,  
de Sevilla; *El Repelao*, de Cangas de Onís, *La Iberia*,  
*Don Quijote*, *La Revista Cómica*, *El monitor del Comer-*  
*cio* y *Las Dominicales*, de Madrid

Muchísimas gracias, queridos compañeros.

\* \* \*

Para jardines Valencia  
para mujeres Madrid ....  
y para ingleses, señores  
los que tengo por ahí.

\* \* \*

Dos besos tengo en el alma  
que no se apartan de mí....  
Dáme otros dos niña hermosa  
ó yo te los daré á tí.

\* \* \*

Ultima hora.

*Lucifer*, Madrid.—Recibidas composiciones. Acaso  
publiquemos el *Patigue*; las otras no sirven para nada.

*Leganza*, Madrid.—La de Vds. es peor, mucho peor.  
Y no me tienen Vds. la paciencia, porque no contes-  
to más en el periódico.

Y para hacerlo particularmente tienen Vds. que man-  
dar sellos.

Que conste.



—¡Vergüenza debía darte, hijo mió! Vas á cumplir treinta años y todavía no has alcanzado una tercera medalla. Más joven es el potro tordo y ya lleva dos primeros premios.

# EL FÍGARO,

Periódico Literario, Festivo, Ilustrado.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS.

Contiene artículos y poesías de nuestros más distinguidos escritores, caricaturas de los primeros dibujantes y fotograbados de Laporta y otros.

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

PENINSULA.—Trimestre, 2,50 pesetas; semestre, 4,50; año, 8.

EXTRANJERO Y ULTRAMAR.—Año, 16 pesetas.

## PRECIOS DE VENTA.

NUMERO SUELTO, 15 céntimos.—Atrasado 50 id.—A corresponsales y vendedores, 10 céntimos número.

El pago de las suscripciones es adelantado.

Con los corresponsales liquidaremos las cuentas á fin de mes, suspendiendo el envío del paquete al que no lo haga en estas condiciones.

Oficinas: San José, 6, 2.º, centro.

Horas de despacho: de diez á doce de la mañana y de dos á cinco de la tarde.